

“sitio”

CAUSA DE CANONIZACIÓN DEL SIERVO DE DIOS MANUEL APARICI.

Por seguir un cierto orden cronológico iremos trayendo a esta página aquellas anotaciones de su “Diario Espiritual” que nos vayan revelando su “peregrinación” hacia la santidad, en constante lucha consigo mismo.

Domingo 24 enero 1932

¡Ya apareció el decreto sobre la Compañía de Jesús! Es una persecución a muerte, no les expulsan; mas le ponen el inri: pueden que- darse, pero ni poseer bienes ni vivir en comunidad; es decir, ¡que vivan del aire! En fin no es hora de lamentaciones sino de actuar. Ellos les disuelven por odio a Jesús; pues yo, por amor a Jesús a trabajar sin descanso para que todos los españoles, por amor a Jesús, conozcan el bien que la Compañía hace y pidan que vuelvan. Desde hoy nada con ellos, todo contra ellos y para salvarles, para que crean, para que se conviertan o, por lo menos, para arrancarles el antifaz con que se encubren y que no puedan seguir engañando al pueblo infeliz ¿Cómo? Instruyendo al pueblo, “A mi se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id e instruir a todas las gentes y bautizarlas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todas las cosas que os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta la consumación de los siglos”. Estas son las palabras de Jesús a sus apóstoles, y yo soy, o quiero ser, apóstol suyo y dice que está con nosotros, conmigo. Y si es así ¿quién contra mí?

Miércoles 27 de enero

El lunes me porté bien con Jesús: asistí a la novena a la Virgen que, como despedida, ¡triste palabra!, se celebra en los Luises por espontáneo deseo de los congregantes. En la oficina trabajé toda la mañana sin despegar la boca. En la visita al Santísimo oré con fervor y le pedí muchas cosas a Jesús. Después de comer trabajé preparando el Círculo de San Jerónimo, allí hablé yo, cené y me acosté haciendo oración y breve examen.

El martes no fue tan bueno. Asistí a la novena de los Luises, sintiendo poca devoción. En la oficina no hice casi nada. Fui a la peluquería. Después a visitar al Santísimo. Comí. Después de comer preparé el trabajo para el Círculo de San Pablo; asistí a él, recé la salve y fui a casa de Matilde hablando de Jesús. Cené y me acosté

Hoy... en lo que va de día, casi como ayer. Me levanté alas 7,15. Asistí a la novena sintiendo honda devoción y también profunda pena al pensar en todos los medios de perfección que perderé. La Casa de Ejercicios, en que aprendí cuantísimo me ama Jesús; el coro de los Luises donde tanta veces a solas con Jesús le he adorado; la vela de desagravio de carnaval; los oficios de cuaresma ... en fin, ¡tantas cosas! Que su recuerdo ensombrece mi corazón.

Después en la oficina he perdido el tiempo leyendo el periódico y entretenido por todos estos pensamientos he trabajado poco. En la visita al Santísimo he visto que ni tan siquiera yo, que digo que le amo, hago la voluntad de Dios, y he pedido fuerzas para sacar de esta tristeza un ferviente deseo de servir a Jesús y extender su nombre.

Domingo 31 de enero

Tres días más, y el estado de mi alma casi no varía, pues, si bien mi inteligencia cada día conoce mejor a Dios y ve cuan digno de amor es, mi voluntad flaquea y no quiere unirse a la voluntad divina; pero se ha de unir, pues mi inteligencia quiere y ha de amontonar motivos para que al fin mi voluntad se decida a ser buena.

Hoy he aprendido algo nuevo: que aunque yo sea imperfecto, aunque esté lleno de miserias, puedo unirme a Jesús en el Santo Sacrificio,

ya que Jesús tomó sobre sí todas mis miserias y flaquezas para cancelar mi deuda; y si mis debilidades e imperfecciones están canceladas ¿qué me detiene? ¿No le amo con toda mi alma? ¿No tengo fe en su poder y misericordia?; pues, entonces, si están canceladas, si Jesús quiere que me perfeccione, Él me hará cambiar, pues yo también quiero que me cambie, y he de hacer cuanto pueda por quitar los obstáculos que encuentre Jesús en su obra.

Ánimo, pues; la perfección es una cuesta muy larga, pero, con la ayuda de Cristo, y Él nunca la retira, puedo subirla.

Hoy estuve velándote, Jesús mío, en esas horas frías de la noche; estaba a tus pies, y una vez mas he pedido tu ayuda ¿me la negaras?... No, Tú estabas con los brazos abiertos derramando gracias, tu estabas con los brazos extendidos para que caiga en ellos, y yo me arrojo a tus pies para besar tus llagas y curarlas con este amor que, porque tú me lo inspiraste, te tengo. ¡Ayúdame y no me abandones nunca, amado mío!

Martes 2 de febrero

Día de la purificación de Nuestra Señora.

“Siendo las almas tan queridas de Dios, ningún sacrificio nos debe parecer grande para salvarlas” P. Doyle

Día de la Purificación de Nuestra Señora... día de purificación colectiva. Hoy he terminado la novena a la Virgen... Era la despedida a los P.P. Jesuitas, el hasta la vista, el hasta que Dios quiera, que les decía la Congregación. ¡Qué amargura y que alegría. Sí, estoy alegre porque sufro, pues sufro porque amo, porque amo a Jesús con toda mi alma, con todo mi corazón, con todas mis potencias y sentidos: con todo mi ser; y como le persiguen, me duele que le agraven, que le entristezcan y que le hagan sufrir, viendo, como veía desde Getsemaní, como le repudian su amor, que quiere nuestra felicidad y nuestro bien.

He llorado. Sí, he llorado con lagrimas que solo veía Jesús y ...esa ... ha sido mi purificación.

Día inolvidable, quedará grabado en mi corazón para toda la vida, recordándome siempre la promesa, el voto, que he hecho de dedicar toda mi vida al servicio de Dios. Ahora es cuando Jesús nos dice con lagrimas en los ojos: ¡hijo! ¿me amas?, pues, si me amas, ¿por qué me persigues? O ¿por qué permites que me persigan y me roben las almas que conquisté con mi sangre? Y yo ¿voy a negarme a su amoroso requerimiento? ... No. Hazme todo tuyo para que pueda consolar tu Corazón.

Una rectificación y tres recomendaciones: No salen derrotados sino victoriosos, coronados de gloria, como víctimas propiciatorias para detener el castigo que se merece nuestra pobre patria, Sed hombres de oración, sed hombres de fe y de virtud, sed hombres, “Esto vir”.

Ahora ... será mas difícil la virtud, pues disminuyen los medios, pero no importa. Aunque tuviese que morir quiero ser siempre, siempre, hijo de María, por ser miembro de Jesús en su Cuerpo Místico, la Iglesia. “Omnia possum”. Todo lo puedo y tú, amado mío, jamás te alejas de mí, sino cuando yo te rechazo y huyo de ti por abrazarme a mi cieno. Así, pues, protégeme y no permitas que me aparte de ti. Y tú, Virgen dulcísima, Madre de los pecadores y madre mía, sé siempre la protectora de la vida, ¡ay de mí, tan poca! que tengo en Jesús.

Jesús, Jesús, Jesús, amor, vida, esperanza, consuelo, alegría, dolor. Tú lo eres todo, todo, todo. ¡Ayúdame!

Triste final de día. Mi primo Pepe Maldonado ha muerto. Acógelo en tu seno, compadécete de él y dale tu paz y descanso, y a su pobre viuda, a toda su familia, dale tu fortaleza para que resista el dolor con que los visitas

DE ROMA NOS LLEGA UNO DE LOS VOTOS DEL CONGRESO

(Todos los votos son en italiano, salvo uno en español)

Dada la extensión de los votos nos limitamos a dar algunas pinceladas de este:

Fama de santidad

Los testimonios de las personas que conocieron de cerca al Siervo de Dios son numerosos y concuerdan en afirmar que su vida era ejemplar y virtuosa. En efecto, la santidad no es otra cosa que el ejercicio heroico de todas las virtudes.

“Durante la vida del Siervo de Dios, las personas que lo conocimos admiramos sus meritos y virtudes espirituales”⁽¹⁾

Atestigua José Ángel Ayala Galán (Summarium, p. 21)

“Lo teníamos como un modelo de joven y luego, cuando se hace sacerdote, como un sacerdote entregado”⁽¹⁾

- Añade José Sotillo Martínez (Summarium, p. 176)

Del mismo tono es también la declaración hecha por Mons. José Cerviño y Cerviño, el cual corrobora que

“era unánime la opinión sobre su espíritu verdaderamente ejemplar como cristiano y como sacerdote. Hombre alegre y espontáneo, no podía disimular esas formas externas de santidad”⁽¹⁾ (Summarium, p. 137)

La noticia del fallecimiento del Siervo de Dios fue acogida con inmenso dolor. Entre la gente circulaba la voz de que había muerto un santo

“Las manifestaciones que se dieron ante la noticia de la muerte de Don Manuel Aparici Navarro, entre sacerdotes y fieles, y que yo aprecié: que había muerto un santo; que había coronado el Cielo un apóstol colosal y prototipo”⁽¹⁾

Refirió José Díaz Rincón (Summarium, p 72)

La fama de santidad que acompañó a Don Manuel durante toda su laboriosa vida, no se extinguió después de su muerte, mas bien crece con el paso del tiempo.

“Creo que la fama de santidad ha ido creciendo entre los que le conocieron (...) Lo he tenido en mi vida sacerdotal como modelo de entrega a Dios y a los hermanos”

Afirma Mons. José Cerviño y Cerviño (Summarium, p. 137)

Lo mismo pudo confirmar Don Antonio Garrigós Meseguer que añade:

“es un modelo de santidad que me gusta, que parece al alcance y marca el camino de la entrega a la vocación apostólica sin condiciones y sin destellos sorprendentes”⁽¹⁾ (Summarium p.111)

Conclusión

Una atenta lectura de la Positio muestra claramente que el Siervo de Dios Manuel Aparici Navarro vivió las virtudes teológicas, cardinales y anexas en grado heroico y que gozó de fama de santidad en vida, en su muerte y después de su muerte.

En base a cuanto lo dicho considero que a la pregunta propuesta, an constet de virtutibus...in grado heroico, in casu et ad effectum de quo agitur, se debe responder: affirmative. s.m.i

⁽¹⁾ En español en el original

FAVORES Y DONATIVOS RECIBIDOS

Para todo lo relacionado con la causa de canonización del Siervo de Dios Manuel Aparici: cualquier favor obtenido y/o comunicación de gracias obtenidas con las que el Señor pueda demostrar la intersección de su Siervo (esto es muy importante en orden no solo a su posible beatificación sino también para difundir su figura), petición de publicaciones, estampas con la oración, donativos ,etc. Dirigirse a: Peregrinos de la Iglesia, calle Manuel Montilla nº 12, 28016 Madrid, Tnfo. 913590112, Fac 913590084. C.e. asociacionperegrinos@gmail.com Podéis hacer llegar vuestros donativos y/o los de vuestros familiares y amigos, etc., (citando siempre: Causa Manuel Aparici), por:

.- Ingreso o Transferencia a la c/c del Sabadell/Atlántico: 0081-0589-21-0001035907

.- Por cheque a nombre de Peregrinos de La Iglesia citando: Causa Manuel Aparici

.- Por giro postal o mediante entrega en efectivo en nuestra sede.

DONATIVOS RECIBIDOS

Anónimo, Matilde Cisneros de la Peña, Virgilio Lanzas Fontalba, Agustín Cebrián Velasco, Diego Calderón Molina, Abraham Ruiz Jiménez, Feliciano Román Ruiz, Antonio Ribas Rubí, Anónimo, José Perrino Delgado, José Luis Díez Soto.

Que Dios os lo pague y Manuel Aparici os lo recompense con gracias por su intercesión